# LA ACCIÓN OBRERA


SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI. Núm. 183.
Buenos Aires, Junio 10 de 1911.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y administración: MÉJICO 2207

SUBSCRIPCION
República Argentina, por mes .......... 0.50
Exterior, por mes pesos oro ............ 0.25


## LA LEY SOCIAL

La policía, servidora de los capitalistas de todo pelaje, es dueña y soberana en esta república que blasona de libertades. Ella realiza, lo mismo que el ejército y todas las demás istituciones "distribuidoras" de justicia y garantizadoras del "orden", la función de sostener y prestigiar el mundo capitalista. Pero en esta tierra, desde hace poco más de un año, sobre todo, la policía es la que realmente gobierna, la que está constantemente alerta en su función de "vigilancia".

La obra repugnante de esa policía, que obedece seguramente las inspiraciones de sus amos, se ha traducido en prisiones, expulsiones y toda una retahila de abusos sin ejemplo. El libre desarrollo de los organismos sindicales ha sido dificultado, obstaculizado por esa institución.

Estamos, como se ve, en plena reacción. Los organismos sindicales que han resistido todos los embates de la furia reaccionaria para mantenerse y prosperar, para hacer valer debidamente sus derechos, necesitan hacer esfuerzos inusitados, significar con su voluntad el propósito firme de continuar su obra renovadora á pesar de todo.

Obra de la policía, son las prisiones de los compañeros Salvá, Grau y Arín, la condena del joven Jesús Suárez, la tramoya-complot de Lomas de Zamora, por la cual se hallan 12 obreros detenidos,—pues hace unos dias salieron en libertad bajo fianza 3 de éstos,—en fin, toda una serie de hechos de esa naturaleza, destinados á lesionar al proletariado, á los camaradas revolucionarios.

En este país "libre", pues, no hay garantías ni las habrá, fuera de dudas, si no las imponen los obreros organizados con su esfuerzo, con su acción de clase.

Hace falta acción, entonces.

Las circunstancias siempre le serán adversas al proletariado organizado, si no hace lo que es indispensable hacer para crear las condiciones favorables á la prosperidad y al éxito de su labor emancipadora. Si es fuerte, si su personalidad revolucionaria se destaca y domina, por acciones sucesivas y enérgicas, en el mundo capitalista, seguidamente las circunstancias se transforman, se tornan favorables, esclavas de su obra y de su voluntad.

Es menester realizar una activa y enérgica obra de resurgimiento, de reacción obrera contra la obra represiva de la policía y demás instituciones burguesas, represión que se cubre con el manto de la infame ley social.

La ley social que legaliza todos los abusos y arbitrariedades contra la clase obrera organizada, contra el mundo revolucionario, caerá, dejará de ser, á buen seguro, si los afectados persiguen con empeño y decisión ese propósito.

A la obra, pues.

## Brazos abundantes y baratos pide "La Nación"

Acabamos de leer un artículo en el diario de los capitalistas, "La Nación", llamando la atención del gobierno sobre el alza de los salarios de los obreros que trabajan en las cosechas.

En ese artículo también se le pide que fomente la inmigración aunque sea periódica — la llamada "golondrina"— pues la falta de brazos, de brazos baratos, importaría grandes perjuicios para la cosecha del país.

En esos párrafos y otros que no extractamos por no darle á este artículo proporciones mayores, se revela de una manera clara que la sociedad capitalista está fundada en el asalariado, debiendo éste siempre estar sometido á las condiciones de vida económicas y morales que exija aquélla.

En otros términos, la sociedad capilista necesita, para su existencia y desarrollo, una clase asalariada sometida. De aquí que la sociedad capitalista se ha de oponer por todos los medios á su alcance al mejoramiento económico y moral de la clase asalariada, lo mismo que á su emancipación.

Comprender esa situación de la clase asalariada y de la clase capitalista, en el campo de la producción, es adquirir la verdadera noción de lucha de clases. Es más: es conocer la utopía de los que propagan la colaboración de las clases.

En ese artículo de "La Nación" está reflejada con toda nitidez la psicología de la clase capitalista, de que no puede existir sin el brazo del asalariado, y del asalariado no reclamando un salario que perjudique ó merme el provecho del capital.

Es en el campo de la producción donde la lucha de clase, de los capitalistas y asalariados, se dibuja en toda su proyección. Es allí donde se observa con toda claridad el sometimiento de los obreros, que se ve en la necesidad de realizar la clase capitalista para poder existir.

Esa condición de la clase asalariada, de clase sometida moral y económicamente, es la causa y la explicación de que la clase capitalista se vea en la necesidad de oponerse á que ella mejore sus condiciones, pues ello importa un perjuicio en el presente para sus intereses y una amenaza para el porvenir.

Mientras el capitalismo no pueda producir, sin asalariados, se ha de oponer por todos los medios á su alcance á que éste salga de su condición de clase sometida.

Es cuestión de vida ó muerte para la sociedad capitalista actual. ¿Cómo, entonces, puede, razonablemente, inculcarse en el ánimo de los trabajadores que practiquen la colaboración de clase, es decir, que reclamen de sus patrones mejoras que se traducen en perjuicios para ellos? ¿Que pretendan librarse del yugo de los patrones, pidiéndoles á éstos que renuncien á su autoridad patronal?

La lucha de clases viene á desmostrarle al trabajador que su condición de asalariado, es inherente á la condición de patrón... es el mismo hecho social, visto de ambos lados.

De modo qeu el problema social no debe sacarse del campo de la producción, á fin de que la clase asalariada no se extravíe en su lucha y se convenza de un modo definitivo que necesita destruir la institución patronal para poder adquirir su emancipación.

De aquí que su problema está encerrado en su capacitación, en su fortificación para vencer los obstáculos que la clase dominante le opone para que salga de su condición de clase sometida.

Las declaraciones de "La Nación" que venimos comentando ponen de relieve los propósitos de dominación de la clase capitalista; lo que no impedirá al diario que más adelante, cuando se ocupe del problema social, condene la lucha de clases como causante de desórdenes y de males infinitos en la sociedad; que proclame la colaboración de las clases y pida á los capitalistas y á lo sasalariados que armonicen sus intereses, diminuyendo sus pretensiones.

Hoy pide al gobierno que cuide que los capitalistas tengan para sus cosechas brazos abundantes, y sobre todo baratos, y mañana, cuando los capitalistas tengan sometidos á los asalariados, y hayan asegurado las ganancias del año, escribirá interesando los sentimientos humanitarios y caritativos de los patrones en bien de sus obreros!!!

Así, con esa propaganda viciada y de mala fe, van dificultando la lucha de clases, la única que puede libar á los asalariaos del yugo capitalista.

**Julio.**

## Los Constructores de carruajes

### Resuelven separarse de la Confederación

La propaganda interesada de la gente del partido mal llamado socialista ha logrado su primer éxito con la separación del sindicato de Constructores de Carruajes del seno de la C. O. R. A., propósito propiciado por ellos subrepticiamente desde las columnas del diario reformista. En la asamblea de asociados del viernes 2 de junio tomó el acuerdo de separarse del organismo confederal. Los obreros que propagaron esta torpe y sectaria resolución aducían argumentos que carecían de fundamento, lo que no fué obstáculo para que se adoptase por mayoría una resolución en tal sentido.

Los reformistas, ahora que han conseguido la separación de un gremio de la C. O. R. A., cantan victoria y no disimulan su alegría. Esto nos revela que los políticos tienen un alma vilmente dominadora: cuando no pueden guiar á un organismo obrero hacia sus miras políticas, propagan y defienden (hacen defender por sus fieles), la separación, el desmembramiento, la división del proletariado, pues piensan que si no ha de responder á sus caprichos un organismo obrero, preferible es que desaparezca...

Que eso quieren nos lo demuestran la resolución de los constructores de carruajes y el comentario que al día siguiente le merece á "La Vanguardia" esa actitud de todo punto negativa y antiobrera.

Vuelven á acariciar el propósito de constituir la Federación socialista, de que hablaron en un congreso, ya que los famosos grupos gremiales no dan pie con bola, y comienzan su realización tratando de dividir el proletariado! Bien por los políticos rojos que ponen en práctica el célebre adagio "Divide y vencerás".

Pero es probable—seguro podríamos decir—que no conseguirán llevar á efecto sus nefastos proyectos de división, porque el proletariado de esta tierra ha aprendido mucho en su vida combativa y sabe perfectamente qué es lo que puede esperar de los elementos ajenos á su clase, cualquiera sea la etiqueta que ostenten. Los trabajadores marcharán cada vez más solos y no permitirán, por eso mismo, que gente interesada y obreros sin conciencia de clase, desvíen y debiliten sus organismos de combate.

¡Hay que estar alerta con la gente del partido!

## El obrero de partido El obrero sindical

Mientras los partidos políticos pretendan dirigir el movimiento obrero, será de actualidad el problema siguiente:

¿Qué es lo que mantiene en la esclavitud económica y moral á la clase asalariada? Su carencia de capacidad y de fuerza.

¿Cómo adquirirá una y otra? ¿Escuchando los discursos, leyendo los artículos de los intelectuales políticos, ó en la acción, en contacto con la realidad de la vida?

Plantearse y resolver ese problema es plantear y resolver el problema de la emacipación obrera. ¿La teoría, la idea, es una causa motora ó es un efecto?

La ciencia burguesa, ciencia ideológica, acepta las ideas motoras y de aquí, que sea necesaria la propaganda de la idea con el objeto de formar conciencias, de conquistar adeptos. Los obreros ignorantes de la realidad y desconociendo los efectos creadores y fecundos de la acción, se dedican á *aprender* y á *conocer* la vida, escuchando lo que le dicen los políticos y practicando la conducta que aquellos le marcan.

De modo que la instrucción que en ese medio y con ese método recoge el obrero ciudadano, es puramente teórica, ó mejor dicho, ideológica, desde que él no ha sacado sus conocimientos viviendo en contacto con la realidad y sintiendo directamente la influencia fecunda de las cosas, por el contrario él ha permanecido alejado de la vida real y, en consecuencia, ignorándola completamente.

Los políticos levantan edificios de su partido con los obreros convencidos, á los cuales le han formado una conciencia...

Así preparados, es fácil conducirlos y encaminarlos por todos los vericuetos y enredos de la política sin que el inocente se aperciba y se de cuenta, desde que él ignora la realidad social, que sería la única piedra de toque que podría advertirle en un momento dado el peligro ó el comienzo de su extravío. Si el obrero político ignora sus intereses y derechos de clase ¿cómo puede saber saber si le conducen á defender otros intereses que los suyos?

Esa propaganda ideológica burguesa puede ser muy útil á los intelectuales de la burguesía, pero muy dañina para la clase asalariada.

El materialismo histórico, tan adulterado y falsificado por los políticos democráticos, ha venido á demostrar que las ideas, las teorías, etcétera, no son sino productos ideológicos, efectos y no causas. Estas se encuentran en la realidad social y sólo viviendo en contacto con ellos es que podemos llegar á conocerlas y á descubrir que sólo los intereses de clase son los motores y los orientadores de los miembros que la componen.

Así que los obreros en lugar de salir de la realidad obrera, del campo de la producción para ir á *instruirse!!* en los discursos y artículos de los políticos, necesitan no salir de su vida real, y entonces notarán que son los hechos que les instruyen y que sólo viviendo la vida obrera llegarán á adquirir la capacidad y la fuerza que ellos necesitan para salir de su condición de asalariados.

Es la acción directa que le obliga en todos los momentos de su vida á resolver por sí sólo todos sus problemas y es ella y únicamente ella que le instruye y le capacita, que le da una instrucción práctica y fecunda, que le permite emanciparse de los demás y no depender de los otros.

Son los hechos y no las teorías, es la acción y no los discursos de los políticos que han de capacitarlo y prepararlo para su emancipación.

Aprender de memoria lo que digan los directores de partido, ignorando su verdadera situación en la sociedad, es perder su tiempo; es peor que eso todavía, es perpetuar su servidumbre económica y moral.

Eso parecen ignorar los intelectuales de partido, cuando tratan de ignorantes y de cobardes á sus partidarios obreros porque se han dejado quitar la dirección de los sindicatos. Esos ignorantes intelectuales no han aprendido todavía á distinguir, que mientras la educación ideológica de partido quita al obrero su iniciativa y lo mantiene en la ignorancia, la educación sindical, lo instruye en las cosas de la vida obrera, le enseña á dirigirse á sí mismo, á no depender de los otros y á formarse una voluntad aguerrida y fuerte, que le permiten dirigir sus sindicatos.

En esa distinción de educación de partido y de educación sindical está la explicación y la causa de que el obrero sindicalista sea más capaz y más fuerte que el obrero de partido; porque los primeros dirigirán siempre sus sindicatos y no los segundos.

En vano los políticos injuriarán á sus obreros partidarios para despertarlos á la acción. En vano procurarán herir su amor propio para incitarlos á la lucha con los obreros sindicalistas. Eso es ignorar las causas que hace fuertes á los unos y cobardes á los otros.

**Un sindicalista.**

# LA GUERRA SOCIAL EN MEJICO

Decíamos en nuestro número anterior que la actual revolución de Méjico tiene todos los caracteres de una revuelta social; en efecto, las fuerzas del Partido Liberal Mejicano luchan en todo el país y, especialmente, en los estados del norte, con el fin de realizar una transformación social: apoderarse de la tierra y repartirla á la comunidad, trabajarla en beneficio de todos.

Transcribimos á continuación el programa con que fué fundado dicho partido (nada político, por cierto) en 1906. Hélo aquí:

"El Partido Liberal Mejicano no trabaja por llevar á la presidencia á ningún hombre. Al pueblo le corresponde nombrar á sus amos si ellos le placen.

"El Partido Liberal Mejicano, trabaja por conquistar libertades para el pueblo, considerando como la base de todas las libertades, la libertad económica.

"Como medios para conquistar la libertad económica, el Partido Liberal se propone levantarse en armas contra la tiranía política y la tiranía capitalista que oprimen y degradan al pueblo mejicano; arrancar de las manos de los capitalistas la tierra que se han apropiado para entregarla á los millones de seres humanos que componen la nación mejicana sin distinción de sexos; ennoblecer el Trabajo, de modo que éste no sea por más tiempo la vergonzosa tarea del presidiario, sino el esfuerzo metódico y sano de hombres y mujeres libres, dedicados á la producción de la riqueza social; organización y educación del pueblo productor.

"Las reivindicaciones del Partido Liberal son muy amplias y van muy lejos, pero se conforma con obtener para el pueblo en el próximo movimiento armado: pan, instrucción y bientestar para todos—hombres y mujeres—por medio de la toma de posesión de la tierra, de la reducción de las horas de trabajo y el aumento de los salarios. Estos bienes, por sí solos, tendrán el poder de conquistar con más facilidad otros, y después otros más.

"El progreso de la humanidad no tiene límites y por esa razón no es posible predecir hasta donde lleguen las reivindicaciones populares en la insurreción próxima; pero lo menos que puede conquistarse es la tierra sin amos, esto es, que sea para el uso y disfrute de todos.

"Conseguido esto, los demás amos que queden, los amos de la industria, del comercio y de la política, desaparecerán muy pronto por la fuerza misma de las circunstancias.

"El programa del Partido Liberal, promulgado por la junta, el primero de Julio de 1906, puede quedar reducido á lo siguiente: tierra para todos, pan para todos, libertad para todos.

"La junta hace un llamamiento á todos los hombres y á todas las mujeres que simpatizan con las ideas y los trabajos del Partido Liberal, para que se inscriban como miembros del mismo, para lo cual no tienen otra cosa que hacer que firmar el cupón, mandarlo á esta oficina y pagar mensualmente la cuota que se asignen.

"Los miembros del Partido Liberal Mejicano, no quedan obligados á tomar las armas. Esto lo harán solamente los que voluntariamente se presten á hacerlo".

Este programa lo copiamos del periódico semanal "Regeneración", órgano de la Junta, que se publica en Los Angeles, California (E. Unidos), redactado por la pluma vigorosa del ardiente revolucionario Ricardo Flores Magón.

Este órgano, muy bien redactado, trae excelentes artículos de propaganda sindicalista revolucionaria y de carácter insureccional, así como la crónica de los hechos de la campaña revolucionaria.

A pesar de sus pocos meses de vida, su tiraje alcanza ya á doce mil ejemplares, que entran á Méjico por la frontera del norte y son difundidos hasta por los estados del centro, y del sur, —con dificultad en estos últimos— llevando el fuego de su ardiente propaganda por toda la tierra mejicana é incitando á los esclavos á sacudir el bárbaro yugo de la tiranía.

Cuéntanse por docenas las bandas armadas de compañeros que llevan ya varios meses de lucha y cada día surgen nuevas.

Los revolucionrios se hallan más fuertes en los estados del norte, Basur, se apoderaron de Coahuila, Chihuahua y especialmente en la Baja California; allí, dada la naturaleza geográfica del territorio, que forma una gran península, y dadas las fuerzas insurgentes, es donde aparece más factible la realización de un régimen comunista de vida con probabilidad de triunfo.

Durante los varios meses que ya dura la campaña, los revolucionarios han infligido muchas derrotas á las fuerzas de la tiranía, las cuales eran impotentes para dominar el país.

La Sierra Madre y sus derivaciones, en el estado de Sonora, con bosques frondosos, ríos y demás accidentes geográficos, facilitan la acción de las bandas insurgentes.

En la Baja California actúan los compañeros Silva y Berthold; en otros estados, numerosas poblaciones han sido tomadas, entre ellas algunas capitales importantes; después de derrotar á las tropas del tirano en Agua Prieta los revolucionarios bajaron al sur, se apoderaron de Coahuila, Chihuahua y Hermosillo, tres importantes ciudades.

Se han apoderado igualmente de muchos pueblos é infligido derrota tras derrota á las fuerzas del tirano, á pesar de que éstas son superiores numéricamente. Todo lo que éstas tienen de numerosas y de viles en la represión y castigo de los que caen en sus manos, lo tienen nuestros compañeros de audacia y valentía.

En Mejicali, una banda de 87 compañeros derrotó á 400 federales, causándole 68 muertos y doble número de heridos, apoderándose de la población y encargando su defensa á los compañeros Salinas, Pryce y López.

Acciones de esta naturaleza se han producido muchas. El espíritu de insurrección cunde; ahora en los estados del sur surgen fuerzas revolucionarias; en los estados de Durango, de Guerrero, de Puebla, en el istmo de Tehuantepec, en Veracruz, en todas partes.

En algunas grandes fábricas 200 y hasta 400 obreros, se han sublevado á

la llegada de los compañeros, uniéndoseles, expropiando el dinero de las cajas municipales y á los propietarios de todo lo necesario para la campaña: caballos, mulas, víveres, armas, arneses, etc. Se retiran luego á las sierras, de donde bajan para apoderarse de otros pueblos ó infligir duras lecciones á los sirvientes de la tiranía.

Por todas partes los revolucionarios hacen flamear la bandera roja con el lema: "Tierra y Libertad". Por todos los ámbitos de Méjico resuena el grito de guerra á la tiranía. Méjico es un vasto campo de batalla. La minoría (no tan minoría ya) revolucionaria arrastra á la acción, con su propaganda ardiente, al proletariado hasta hoy esclavo.

Las audaces falanges libertarias han paralizado á las fuerzas de la tiranía en todo Méjico, destruyendo los puentes, apoderándose de los trenes, desorganizando las lineas férreas, infligiendo numerosas derrotas á los federales.

A la hora presente los revolucionarios habrían triunfado totalmente si tuvieran dos cosas que necesitan, á saber: dinero y solidaridad del proletariado internacional.

Si nuestros compañeros tuvieran millones, tendrían también muchos miles de fusiles modernos y cartuchos; los trabajadores de todo el mundo deben enviárselos y deben amenazar, especialmente el proletariado norteamericano, deben agitarse, crear un gran movimiento de solidaridad internacional que impida á las potencias intervenir en los asuntos internos de Méjico.

La tiranía mejicana, porfirista ó no porfirista, es impotente, á pesar de sus millones, de sus soldados, de sus pesquisas, de todos sus lacayos, de poseer ametralladoras y cañones, para dominar la isurrección.

Más aún; ella, dejada sola, sería vencida por los revolucionarios si éstos tuvieran 20.000 fusiles buenos y algunas piezas de artillería. Sería totalmente vencida. Nuestros compañeros triunfarían; expropiarían la tierra, los ferrocarriles y abolirían de hecho la esclavitud de los asalariados en Méjico.

Pero este hecho provocaría la intervención de las potencias, particularmente Estados Unidos é Inglaterra. El gobierno de los Estados Unidos lanzaría los 30.000 soldados que tiene prontos en la frontera mejicana para hundir la revolución social; le va en ello su interés capitalista, pues, como hemos dicho en el número anterior, los mayores capitalistas de Méjico son los archimillonarios norteamericanos. Estos explotan bárbaramente á los trabajadores mejicanos, y ante la amenaza de expropiación que les crea la revuelta de sus esclavos mejicanos, "ordenan", ni más ni menos, á Taft, presidente de los E. Unidos, la movilización de treinta mil soldados, pobres diablos explotados norteamericanos; apenas la revolución social comience á tener ejecución práctica y los capitalistas de Méjico, norteamericanos ó no, sean expropiados de sus tierras, máquinas, etc. los señores Morgan, Harriman, Guggenheim, etc., reunidos en la cueva de bandidos que es la Bolsa de Nueva York, "ordenarán" inmediatamente al congreso norteamericano que haga la declaración de guerra, y el ministerio respectivo hará atravesar la frontera á los treinta mil proletarios norteamericanos, explotados que gozan las delicias de los trusts, para que vayan á matar á los otros explotados, los mejicanos en revuelta, víctimas de los mismos trusts, de la voracidad, de la rapacidad asesina de los mismos millonarios, los grandes criminales que hemos nombrado más arriba, y, los ladrones más chicos que jiran alrededor de ellos.

Nunca se vió más claramente, más cínicamente demostrada la naturaleza de las instituciones burguesas; la patria es el interés de los grandes bandidos de la finanza, los diputados, los ministros, el presidente, todos los políticos, simples sirvientes del oro; toda la repugnante mentira de la soberanía del pueblo, del culto de la patria que cobija á todos, salta á la luz.

Farsa todo. El oro, la fuerza, que quiere explotar eternamente al Trabajo, y cubre esa explotación y todos los horrores y crímenes que causa con la bandera sucia y averiada del sufragio universal, la igualdad ante la ley y el patriotismo.

Ahora bien; si el proletariado norteamericano crea á la criminal burguesía yankee una situación interna peligrosa, por medio de una huelga general, la intervención armada norteamericana en Méjico no se producirá, y los anhelos redentores del proletariado mejicano podrán llegar á ser una bella realidad.

Además, la canalla burguesa de los Estados Unidos teme al Japón, que aprovecharía quizá el momento para realizar sus designios sobre la costa norteamericana del Pacífico. En cuanto al capitalismo inglés siente unos recelos enormes por la actitud de Alemania, y seguramente no le conviene distraer muchas fuerzas navales en aguas mejicanas.

La causa del proletariado de Méjico depende, pues, en gran parte, de la solidaridad, en dinero y en agitación, que le preste el proletarnado del mundo entero.

La clase obrera de todos los países debe hacer suyo el grito de guerra emancipador que resuena por los campos de Méjico: "Tierra y Libertad", porque él concreta nuestras más caras aspiraciones reivindicadoras.

Solidaridad, mucha solidaridad, es lo que precisan nuestros bravos compañeros mejicanos.

Dinero y agitación. Démosles en abundancia esos dos elementos y la canalla explotadora de Méjico morderá el polvo de la derrota.

## LA LUCHA CONTINÚA

Cada vez comprendo mejor la necesidad que tienen los obreros de unirse y fraternizar en todos los actos de la vida combatiente, para así poder arrancar con más facilidad las mejoras y libertades necesarias á la clase capitalista, que es la tiranizadora del mundo. Si comprendemos esto y hacemos lo que nos corresponde, los crímenes y arbitrariedades que comete la burguesía disminuirán cada día más, hasta desaparecer por completo; y si queremos que eso sea una realidad, no debemos pedirlo á la "benignidad y altruísmo" de nuestros enemigos, sino á nuestros perseverantes y continuados esfuerzos, de los cuales debemos esperarlo todo.

Los lectores de LA ACCION OBRERA no habrán olvidado, sin duda, la lucha que sostuvimos durante once meses con los capitalistas de Sierras Bayas, después de cuyo tiempo hubimos de deponer transitoriamente las armas; pero ello no fué porque careciésemos de energía, sino porque infinitas circunstancias nos arrastraron á ese fin, dejando bien grabado en nuestros corazones ansiosos de libertad el propósito de volver de nuevo á emprender la lucha, iniciando una ruda campaña contra nuestros envalentonados explotadores.

Es preciso notar, sin embargo, que á no habernos faltado la solidaridad de los camaradas de Buenos Aires, nuestra lucha habria tenido un fin más halagüeño y que hubiese correspondido á los esfuerzos realizados. Pero ocurrió que ellos no pudieron hacer todo cuanto era menester, por encontrarse imposibilitados para ello á causa del estado de sitio y de la represión, á todo lo cual debemos agregar la ley de defensa social.

Durante nuestra lucha, eso sí, no nos faltó la ayuda ni la palabra de aliento de la Confederación Obrera Regional Argentina, hecho que nos ha persuadido de que no estamos solos y esa circunstancia nos ha animado y nos anima, porque nos hace ver en la realidad que existe la solidaridad y que ésta se practica convenientemente.

La solidaridad, pues, no es una vana palabra: se materializa, tiene trascendencia en nuestra vida combatiente y constituye nuestra palanca más poderosa. De ahí que nosotros pensemos que si la solidaridad de los conductores de carros y albañiles de la capital nos fuera dada, estaríamos en condiciones de someter más rápidamente á nuestros explotadores, realizando así la anhelada revancha. Los primeros pueden ejercerla negándose á transportar la cal de esta localidad á las obras, y los segundos no elaborándola.

Esto sería contribuir eficazmente á nuestros anhelos de libertad, contando con que nosotros pondríamos de nuestra parte, naturalmente, todas las energías que nos fuera posible, á fin de realizar nuestro objeto, luchando de común acuerdo con nuestros camaradas de ésa.

Sería un paso más hacia adelante si consiguiéramos triunfar, porque haríamos valer nuestros derechos.

Y es de todo punto necesario que volvamos á la lucha porque aquí la situación es completamente pésima. Las fondas y almacenes que poseen los capitalistas, y donde tenemos casi la obligación de consumir, nos lleva, puede decirse, todo el sueldo y ¡guay! que alguien proteste. Si al advertir un abuso un obrero, trata de revelarse, en seguida se le hace acusar de agitador y se le mete preso. Disfrutamos de las mismas libertades que en Rusia, como podéis ver.

Por eso es que sostenemos la necesidad de reanudar la lucha para modificar esta penosa situación, cosa que, por otro lado, existe en el ánimo de todos más vehemente aún desde el último movimiento, al cual hicimos referencia más arriba. Pueden apreciar, pues, los lectores de LA ACCION OBRERA cuáles son las decantadas libertades que aquí disfrutamos y si luchamos para mejorar, tenemos por delante la perspectiva de la ley de residencia, los abusos policiales y patronales y, además, la ley social. Todo eso no nos arredra ni mucho menos; sólo lo mencionamos como una circunstancia digna de tenerse en cuenta.

Pronto, quizá, tendremos la grata satisfacción de anunciar un glorioso triunfo de los trabajadores de Calera, porque es de presumir—muy fundadamente—que algo ha de surgir, puesto que las condiciones son propicias y contribuyen á fermentar los ánimos manifiestamente predispuestos á la lucha.

Reafirmamos, antes de cerrar este artículo, la afirmación que hacíamos al principio: si queremos disfrutar de alguna ventaja es preciso que la conquistemos en lucha. Debemos ser lógicos al par que vigorosos y proceder conforme lo exigen las circunstancias para tener derecho á un poco más de bienestar y libertad.

PEDRO AGUIRRE.

Cerro Satuyo, Mayo 13|911.

## El año obrero en España

Fué el año 1910 fecundo para el proletario español; tanto, que en lo que toca á organización no hubo otro que lo supere, ni siquiera que le iguale, y en lo que á acción respecta, los conflictos de Gijón, Vizcaya, Barcelona y Sabadell son bastante para dar testimonio de vida intensa.

Hemos procurado, por deber y porque en ello hallamos gusto, seguir con atención la marcha del proletariado español; es seguro, no obstante, que se nos habrán escapado detalles y hechos: así que lo que sigue es sólo de una verdad relativa.

### Prensa obrera

Sin contar los boletines, que sólo circulan entre los asociados y los federados, á fines de 1909 se publicaban 27 periódicos obreros que trataban asuntos de carácter general; actualmente aparecen treinta y siete.

*Prensa sindicalista*.—Publicábanse 14 periódicos, y hoy se publican 22. Los desaparecidos son: *El Obrero Segoviano*, *El Obrero* (Salamanca), *El Societario* (Cádiz) y *La Voz del Dependiente* (Soria). Los nuevos ó reaparecidos son: *Solidaridad Obrera* (Barcelona), *La Cuña* (Barcelona), *La Voz del Obrero*, (La Coruña), *La Aurora Social* (Zaragoza), *Joén Obrero*, *El Trabajo* (Sabadell), *Solidaridad Corchera* (Sevilla), *La Voz del Pueblo* (Tarrasa), *El Martillo* (Jerez de la Frontera), *Irún Obrero*, *El Obrero Minero* (Huelva) y *Solidaridad Obrera* (Vigo). Se ha de advertir que se los clasifica atendiendo á su característica; pero así como algunos tienden al socialismo de partido, los otros se inclinan á las ideas anarquistas, siendo pocos los que permanecen neutrales.

*Prensa socialista*.—Once eran los periódicos de estas ideas; hoy son trece. No hubo bajas, y sí dos altas, á saber: *Vida Socialista* (Madrid) y *El Mes de Mayo* (Linares).

*Prensa anarquista*.—Dos representaciones tenía en la prensa y dos tiene. Las de 1900 eran *Al Paso* (Sevilla) y *El Libertario* (Madrid); los actuales son: *Tierra y Libertad* (Barcelona) y *Acción Libertaria* (Gijón).

Podrá creerse que no hubo cambio, pero lo hubo, porque mientras la prensa de 1909 era efímera, la actual, no; tanto que el periódico de Gijón está entre los mejores representantes de la prensa obrera.

He aquí, por regiones, la distribución de esta prensa:

Cataluña, 9; Castilla la Nueva, 8; Andalucía, 7; Galicia, 4; Asturias, 3; Vascongadas, 2; Aragón, 1; Baleares, 1; Castilla la Vieja, 1; Levante, 1. Total, 37.

### *Organización sindical*

Aun los mismos elementos directores del proletariado—separándose en esto algunos del sentir y del "hacer" de sus colegas y correligionarios de Alemania, de Inglaterra, etc., consideran la estadística y aun la investigación como asunto de poca monta ó proceden como si tal fuera su criterio.

Es decir, los organismos centrales del movimiento obrero español no utilizan los poderosos medios de adquirir noticias que poseen, y como los trabajos estadísticos del Instituto de Reformas sociales son necesariamente lentos por la pobreza de recursos y por la apatía y á veces la hostilidad de los requeridos á proporcionar datos, el caso es que ni siquiera á "ojo de buen cubero" puede hacerse un balance de organizaciones de resistencia.

Ni sabemos las que había á fines de 1909 ni las que existen hoy. El único dato positivo que poseemos es el de los organismos constituídos en 1910, de los cuales probablemente algunos se habrán deshecho ya.

Nuestros deficientes informes nos permiten trazar el siguiente cuadro de organismos de resistencia nuevos, constituídos durante el año 1910, clasificados por regiones, con indicación numérica de las poblaciones en que se manifestó esta forma de actividad obrera:

| | Sociedades nuevas | Poblaciones en que se organizaron |
|---|---|---|
| Andalucía | 76 | 41 |
| Cataluña | 45 | 13 |
| Vascongadas | 28 | 10 |
| Levante | 23 | 7 |
| Asturias | 22 | 7 |
| Castilla la Vieja | 21 | 11 |
| Galicia | 21 | 9 |
| Aragón | 17 | 6 |
| Castilla la Nueva | 14 | 9 |
| Baleares | 7 | 4 |
| Extremadura | 5 | 4 |
| Canarias | 4 | 2 |
| Totales | 283 | 123 |

Las Federaciones todas han crecido en secciones y asociados, y también aumentó el número de las nacionales de oficio con las de litógrafos, auxiliares de farmacia, alpargateros y peones.

La Unión General comenzó el año con 307 secciones y 43.500 federados, y lo cierra acaso con 320 y 50.000.

Asimismo se ha constituído en Barcelona la Confederación General del Trabajo con unas 166 secciones.

Los dos incrementos más considerables del año los dan los mineros vizcaínos y los ferroviarios españoles.

A principios de año los mineros de Vizcaya asociados no llegaban á 300; hoy se acercan á los 10.000; los ferroviarios serían 8000; ahora pasan de 25.000.

Y han surgido casas del pueblo y la organización se ha ensanchado y consolidado.

### Huelgas

Durante el año 1910 se habrán producido en España unos 240 conflictos, resueltos algunos sin paralización del trabajo; los resultados fueron:

| | |
|---|---|
| Ganados por los obreros. | 143 |
| Id por los patronos. . . | 94 |

De los 240 conflictos, 82 fueron provocados por los patrones.

Repetimos, que estas cifras nuestras son aproximadas. Sin que la noticia trasciendа, se organizan sociedades y se producen huelgas y "lok-outs". Sólo el gobierno puede saber la verdad exacta, si le informan los gobernadores, que forzosamente tienen que conocer estos hechos.

J. J. MORATO.

## ¿Estamos muertos?

Los trabajadores de esta gran república parece que estuvieran gozando de un bienestar envidiable. En estos tiempos cuando la opresión y la tiranía han tomado una proporción escandalosa, llegando al máximun de los abusos que hasta los mismos burgueses se avergüenzan; en estos tiempos de cruda inquisición, los obreros de la República Argentina estamos demostrando ser incapaces y tímidos; nos sentimos abrumados bajo el peso de inicuas leyes; sabemos que estas no sirven más que para aplastarnos y desorganizar nuestros sindicatos.

Estamos viendo que la burguesía desea ver á su lado sólo un atajo de inconscientes y esclavos y para lograr su salvaje propósito se vale de leyes repugnantes, sacando de entre nosotros á los obreros más capaces y que nos enseñan con cariño ardiente á odiar el actual estado de cosas.

Estamos viendo, repito, como alejan de nuestro lado á esos queridos compañeros que luchan con constancia y desinterés por nuestra emancipación, por librarnos de la miseria que nos agobia, y permanecemos impasibles como si nada nos importase.

Poco á poco, según se ve, esta marcha que llevamos nos conducirá á una solución desgraciada, que tendremos que soportar por algún tiempo, porque es sabido que sin un cambio en nuestra forma de combate, nos debilitamos considerablemente; es decir, si consentimos esa traba que nos impide obrar ¿cómo será posible avanzar?

De ninguna manera podemos obrar, porque se nos prohiben las reuniones, la libertad de imprenta y la libertad de palabra.

Pronto nos dictarán otra ley en la que se nos prohibirá hasta salir á la calle, sin tener amordazada la lengua, ¿y qué habrá de extraño? pues la mal llamada ley de defensa social es poco menos, y sin embargo parece no incomodarnos.

¡Trabajadores! Decidme: ¿hasta cuándo tenemos que ser víctimas de tanta crueldad?

Es que aquí en la república no podremos obrar libremente, sin hacer huelga porque al capitalismo las leyes lo favorecen y á nosotros nos destierran?

Entonces tendremos que huir de aquí en busca de países más libres, no solamente los extranjeros sino también los hijos nativos, á pesar del asco y repugnancia que nos merecen todos los estados.

Pero dada la situación que nos reserva el capitalismo argentino, bueno es que los desterrados de este Eldorado inicien una campaña en contra de los actos inhumanos y las leyes que nos regalan los gobiernos de esta criolla nación, para que no vengan los trabajadores de otros países á sufrir las injusticias, los vejámenes que á diario cometen los encargados de dirigir los destinos de este país.

Después, los que aquí quedamos, deberemos hacer un esfuerzo más en el sentido de derribar esas leyes por la fuerza, ya que sin éstas no es posible conseguir que se nos respete. Nosotros no necesitamos cañones ni fusiles, como ellos; estos sólo los necesitan los brutos y los cobardes, que no se atreven á luchar de frente, porque tienen miedo á caer entre los brazos obreros, pues entonces se verían obligados á rendirse, ó de lo contrario perecerían al golpe enérgico de los que acostumbran manejar el martillo y el arado...

Aún hay algo más, y es necesario entenderlo bien. Este ideal de emancipación proletaria que nos alienta ha creado varias concepciones que es preciso desvanecerlas; me refiero á las tendencias anarquistas y sindicalistas.

Unos y otros van hacia el mismo fin. Los unos con un concepto claro de la lucha de clases, inculcando á la masa obrera el verdadero espíritu de acción, y los otros si bien tienen el mismo fin, adolece su propaganda de la falta de base sólida en que deben cimentar su obra.

Hay error y es necesario no malograr las conquistas vagando en un extravío que no se explica creando una división perjudicial á nuestros intereses.

Creo útil y necesaria la unión de las fuerzas obreras para hacernos fuertes, y si entre los obreros de sano corazón como son los militantes en las filas sindicales y anárquicas no hay acuerdo ¿qué acuerdo favorable podemos esperar de los socialistas que son pequeños políticos á quienes la burguesía le conviene sostenerlos porque son las válvulas salvadoras del capitalismo venidero?

Tenemos obreros socialistas que nunca están conformes con lo resuelto por los sindicatos obreros, porque dicen que éstos son revolucionarios, y con los anarquistas ni relaciones quieren tener, por el carácter violento de sus declaraciones.

Los socialistas, por otra parte, llevan tras de sí á los obreros menos capaces, y en casos como estos consiguen facilidades de la policía para la celebración de sus asambleas y mitins; hacen propaganda con toda libertad, dicen en voz fuerte que tanto la ley social como la de residencia deben ser la una derogada y "reformada" la otra, la más odiosa; pero sabemos nosotros que esas son vanas palabras, pues no ignoramos la distinción que hay para ellos entre esas leyes.

Y bien; á todo esto que consideramos peligroso, debemos oponer nuestra fuerza unida para evitar todas las injusticias cometidas contra los nuestros y contrarrestar los avances que pretendemos realizar los reformistas.

Como principio de la realización de este propósito, es secundar la obra de los sindicatos revolucionarios y de la propaganda sana que hace LA ACCION OBRERA, á cuyo efecto hago un caluroso llamado á todos aquellos obreros que luchan de verdad por ver llegar un mejor día para los trabajadores, de que secunden la obra de estos dos poderosos de la emancipación obrera.

No olvidéis, compañeros, que ese empeño en proporcionarnos una mejor vida, es la obra perseverante de los que nos aman de verdad, que nos desean más luz, luz de igualdad y progreso, de educación moral y material, para toda nuestra clase.

**Ramón Martín.**

## MANIFIESTO

### A LOS TRABAJADORES DE TODO EL MUNDO

Compañeros: Hace un poco más de cuatro meses que la bandera roja del proletariado flamea en los campos de batalla de Méjico sostenida por trabajadores emancipados cuyas aspiraciones se compendian en este sublime grito de guerra: ¡TIERRA Y LIBERTAD!

El pueblo de Méjico se encuentra en estos momentos en abierta rebelión contra sus opresores y tomando parte en general insurrección se encuentran los sostenedores de las ideas modernas, los convencidos de la falacia de las panaceas políticas para redimir al proletario de la esclavitud económica, los que no creen en la bondad de los gobiernos paternales ni en la imparcialidad de las leyes elaboradas por la burguesía, los que saben que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, los convencidos de la ACCION DIRECTA, los que desconocen el sagrado derecho de propiedad, los que no han empuñado las armas para el encumbramiento de ningún amo sino para destruir la cadena del salario. Estos revolucionarios están representados por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano (519 1|2 E. 4th St. Los Angeles, Cal. E. U.) cuyo órgano oficial "Regeneración", explica con claridad sus tendencias.

El partido liberal mejicano no lucha por derribar al dictador Porfirio Diaz para poner en su lugar á un nuevo tirano. El partido liberal mejicano toma parte en la insurreción con el deliberado y firme propósito de expropiar la tierra y los útiles de trabajo para entregarlos al pueblo, esto es, á todos y cada uno de los habitantes de Méjico sin distinción de sexo. Este paso lo consideramos esencial para abrir las puertas á la emancipación efectiva del pueblo mejicano.

Ahora bien; se encuentra otro partido igualmente con las armas en la mano: el antireeleccionista, cuyo jefe, Francisco I. Madero, es un millonario que ha visto aumentar su fabulosa fortuna con el sudor y con las lágrimas de los peones de sus haciendas. Este partido lucha por hacer "efectivo" el derecho de votar, y fundar, en suma, una república burguesa como los Estados Unidos. Este partido netamente político y capitalista es, naturalmente, enemigo del partido liberal mejicano porque ve en la actividad de los liberales un peligro para la

supervivencia de la república burguesa que garantiza á los políticos, á los buscadores de empleos, á los ricos, á todos los ambiciosos, á todos los que quieren vivir á costa del sufrimiento y la esclavitud del proletariado, la continuación de la desigualdad social, la subsistencia del sistema capitalista, la división de la familia humana en dos clases: la de los explotadores y la de los explotados.

La dictadura de Porfirio Díaz está para caer: pero la revolución no terminará por ese solo hecho: sobre la tumba de esa infame dictadura quedarán de pie y frente á frente, con las armas en la mano, las dos clases sociales: la de los hartos y la de los hambrientos, pretendiendo, la primera, la preponderancia de los intereses de su casta, y, la segunda, la abolición de esos privilegios por medio de la instauración de un sistema que garantice á todo ser humano el Pan, la Tierra y la Libertad.

Esta lucha formidable de las dos clases sociales en Méjico, es el primer acto de la gran tragedia universal que bien pronto tendrá por escenario la superficie toda del planeta y cuyo acto final será el triunfo de la fórmula generosa: Libertad, Igualdad, Fraternidad que las revoluciones políticas de la burguesía no han podido cristalizar en hechos porque no se han atrevido á hacer pedazos la espina dorsal de la tiranía: capitalismo y autoritarismo.

Compañeros de todo el mundo: la solución del Problema Social está en las manos de los desheredados de toda la tierra, pues solamente exige la práctica de una gran virtud: la SOLIDARIDAD. Vuestros hermanos de Méjico han tenido el valor de enarbolar la bandera roja: pero no para hacer un pueril alarde de ella en inofensivas manifestaciones por las calles y plazas que casi siempre terminan con el arresto y las descalabraduras de los manifestantes por los cosacos de los tiranos, sino para sostenerla firmemente en los campos de batalla como un reto gallardo á la vieja sociedad que se trata de aplastar para fundar en terreno sólido la Sociedad Nueva de Justicia y de Amor.

Nuestros esfuerzos, por generosos y abnegados que sean, serían aniquilados por la acción solidaria de la burguesía de todos los países del mundo. Por el sólo hecho de haber efectuado su aparición la bandera roja en los campos de batalla mejicanos, la burguesía de los Estados Unidos ha obligado al presidente Taft á enviar veinte mil soldados á la frontera de Méjico y barcos de guerra á los puertos mejicanos. ¿Qué hacen, entre tanto, los trabajadores de todo el mundo? Cruzarse de brazos y contemplar como en las sillas de un teatro las personas y las cosas de este tremendo drama que debería conmover todos los corazones, que debería sublevar las conciencias, que debería hacer vibrar intensamente los nervios de todos los desheredados de la tierra y ponerse en pie como un sólo hombre para detener las escuadras de guerra y marcar el alto á los esclavos de uniforme de todos los países.

¡Agitación! es el supremo recurso del momento. Agitación individual de los trabajadores conscientes; agitación colectiva de las sociedades obreras y de las del librepensamiento agitación en la calle, en el teatro, en el tranvía, en los centros de reunión, en el seno de la familia, en todas partes donde puede haber oí los dispuestos á escuchar, conciencias capaces de indignarse, corazones qué no se hayan encallecido con la injusticia y la brutalidad del medio; agitación por medio de cartas, de manifiestos, de hojas sueltas, de conferencias, de mitines, por cuantos medios sea posible; haciendo comprender la necesidad de obrar pronto y con energía en favor de los revolucionarios radicales de Méjico que necesitan tres cosas importantes: protesta mundial contra la intervención de las potencias en los asuntos mejicanos, trabajadores conscientes decididos á propagar las doctrinas de emancipación social entre los inconscientes, y DINERO, DINERO Y MAS DINERO para el fomento de la Revolución Social de Méjico.

Compañeros: Reinprimid este manifiesto, traducidlo á todos los idiomas y hacedlo circular por los ámbitos del mundo. Pedid á la prensa obrera que lo inserte en sus columnas, leed "Regeneración" y enviad vuestro óbolo á la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano (519½ E. 4th St. Los Angeles. Cal. Estados Unidos).

Nuestra causa es la vuestra: es la causa del taciturno esclavo de la gleba, del paria del taller y de la fábrica, del galeote de la marina, del presidiario de la mina, de todos los que sufrimos la iniquidad del sistema capitalista. Nuestra causa es la vuestra; si permanecéis inactivos cuande vuestros hermanos reciben la muerte abrazados á la bandera roja, daréis con vuestra inacción un rudo golpe á la causa del proletariado.

No nos ocuparemos en demostraros que ha sido á vuestra indiferencia, á vuestra falta de solidaridad, al desconocimiento del deber que teneis de uniros para precipitar el avenimiento de la Revolución, á lo que se ha debido el retardo lamentable de la Era Nueva en la que existirá la patria universal de los libres y de los hermanos. Ahora teneis á la vista la Revolución Social en Méjico, ¿qué esperáis para obrar? ¿Aguardáis á que este generoso movimiento sea aplastado para llenar el espacio con vuestras protestas que serán impotentes para volver á la vida á vuestros mejores hermanos y para extirpar de los pechos el desaliento que provocaría el fracaso, fracaso que vosotros mismos habría preparado con vuestra indiferencia?

Meditad, compañeros, y obrard en seguida, sin pérdida de tiempo, antes de que vuestra ayuda llegue demasiado tarde.

Comprended el peligro en que nos encontramos frente á todos los gobiernos del mundo que ven en el movimiento mejicano la aparición de la Revolución Social, la única que temen los poderosos de la Tierra.

Compañeros: Cumplid con vuestro deber.

Dado por la Junta Organizadora del "Partido Liberal Mejicano" en la ciudad de los Angeles, California, Estados Unidos de Norte América, á 3 de Abril de 1911.—*Ricardo Flores Magón.—Antonio de P Araujo.—Librado Rivera.—Anselmo L. Figueroa.—Enrique Flores Magón.*

# DE MONTEVIDEO

## Huelgas.--La huelga general y la reacción burguesa.--Consideraciones.

A fin de facilitar la comprensión de los hechos desarrollados aquí, y que voy á referir, iré enumerándolos por orden. Ellos dirán mejor que nada de la superioridad de nuestro método de lucha y de la verdad de nuestra constante prédica.

Muchas veces se ha dicho, me figuro, que el movimiento obrero del Uruguay está en embrión, y que no posee todavía una orientación revolucionaria, ni puede decirse tampoco que se baste á sí mismo.

Analicemos los hechos producidos durante este período de agitación y ellos darán plena razón á nuestras aseveraciones. Veamos cómo se han producido.

La huelga de los enfermeros se desarrolló durante el mes de abril próximo pasado. Estos obreros del estado viéronse en la precisión de declararse en huelga á causa de la mala alimentación y el trato tiránico á que se les sometía, presentando, al efecto, un pliego de condiciones por intermedio del sindicato, á la dirección de hospitales. El pedido formulado en el pliego fué denegado y la huelga, como decimos, tuvo lugar. Como estos obreros son totalmente indispensables para la atención de los numerosos enfermos que se alojan en los hospitales, se hicieron de inmediato gestiones para arribar á un arreglo. Mas de todo eso no resultó nada. Fué entonces que estos obreros enviaron una comisión al presidente de la república, señor Batlle, la cual asistió acompañada del famoso Corney (individuo que á sí mismo se llama anarquista, lo que no obsta para que se codee con los políticos y colabore con ellos, siendo, también, un elemento de obstrucción y de cizaña en el movimiento obrero). La comisión referida tenía la misión de poner en conocimiento del presidente la existencia de la huelga y la causa que la producía. El presidente manifestóles que el estado "no era" un patrón como ellos se figuraban, sino una institución defensora del pueblo cuya "única y sagrada misión" era la de mantener el orden público y defender al pueblo. De modo, les dijo, que los enfermeros no pueden ir á la huelga sin responsabilidad, exhortándoles á que volviesen al trabajo, que las mejoras ya se estudiarían. La comisión no hizo objeción alguna y se retiró de la casa del presidente.

Esas palabras del presidente, que encierran solo una vaga promesa, los decidieron á volver al trabajo, después de cuatro días de huelga. Luego, mientras se estudiaban las mejoras, el diario oficial "El Día" hacía sus consideraciones sobre la cláusula donde se prescribía la no admisión del personal no asociado. Después de quince días envían una carta al presidente recordándole las promesas, no cumplidas aún, las cuales se hacen efectivas al cabo de una semana, pero mediante una reforma en la organización interna de los hospitales implantada por la dirección, consistiendo esta en una reglamentación militar rígida, cuartelera. Conquistaron una reglamentación en las horas de servicio, comer y dormir fuera; las mujeres, entre tanto, continúan en la misma condición, pues no han conseguido nada. En cuanto al sueldo, no se sabe todavía si lo aumentarán. Esto, y el régimen cuartelero impuesto á raíz de la huelga en los hospitales, hace presumir que volverán á la huelga muy en breve.

Consignaré como dato ilustrativo que durante la huelga las salas de los hospitales estaban ocupadas militarmente, realizando la función de enfermeros las "santas" monjas.

* * *

Los aserradores se encuentran en huelga desde el 2 de Mayo. Exigen la jornada de ocho horas. Tres casas han firmado el petitorio.

Este gremio, como debe recodarse, hace algunos años, había conquistado la jornada de ocho horas, pero los patrones dejaron de cumplir el horario tan pronto como advirtieron que el gremio no estaba alerta, en disposición de resistirse á una modificación.

Y es basándose en aquélla debilidad del gremio, sin duda, que los patrones se resisten.

La marcha de esta huelga tiene algo que la hace un tanto sugestiva. La sociedad de aserradores manteníanla unos cuarenta obreros de los ciento y pico que forman el gremio, los cuales trabajaron en el gremio con el propósito de conseguir se reaizase una huelga para reconquistar la jornada de ocho horas. Pero el gremio hizo poco caso de esa propaganda, según parece porque quienes la mantenían eran anarquistas y porque éstos habían convertido el sindicato en un instrumento de propaganda de una determinada tendencia.

A este gremio pertenece Corney, que fué sensatamente rechazado por la asamblea, que entendía obrar por cuenta propia.

A poco de producida la huelga piden, (los huelguistas), al ministro de industrias una entrevista para instarlo á arreglar el conflicto. Pero ocurrió que al llamado del ministro no asistió ningún patrón.

Ese hecho los desengañó de un modo práctico de la ilusión que alimentaron en un principio con respecto á la "influencia" de un ministro para arreglar un conflicto mantenido por ellos á los patrones, de quienes es el defensor obligado cualquier ministro.

Al cabo de 20 días de lucha, solicitan la solidaridad de la Federación.

Un propietario clausuró su taller (declaró el lock-out), fijando en la puerta un cartel por el que hace saber á los obreros que permanecerá cerrado durante dos meses.

Pocos son los traidores en esta huelga, pero los huelguistas están muy poco animados.

***

El domingo 22 se realizó una manifestación en la explanada Maciel, organizada por la Federación,—á la que por combinación se adherió también el partido socialista,—como demostración de solidaridad hacia los tranvieros, entonces en huelga. Los manifestantes alcanzaban á 14.000. Se constituyeron varias tribunas, hablando un conjunto heterogéneo de oradores, pronunciándose la mayoría de éstos en favor de la huelga general; el diputado Frugoni aseguró que veía con simpatía ese movimiento en contra de la prepotencia de las empresas.

Ese mismo día, á las 5 de la tarde, se aceptó el arreglo propuesto por la municipalidad por intermedio del ministro del interior, que había tratado el punto verbalmente con los directores de la las empresas.

El lunes van á ocupar sus puestos los tranvieros. Al entrar el segundo turno, esto es á las 2 de la tarde, se sabe que no son admitidos al trabajo varios camaradas; poco después se precisa el número de los no admitidos, que alcanzaba á 200. Las empresas, pues, no cumplían con lo pactado. Fué ante esta actitud que el Comité de los tranvieros declaró la huelga nuevamente.

Como ya estaba autorizado el Consejo Federal por el Consejo de Delegados para declarar la huelga general cuando lo creyera oportuno, poniéndose, al efecto, de acuerdo con el Comité de los tranvieros, se hizo la declaración de huelga general á las cuatro de la tarde; á las 3 ya la habían hecho efectiva los cocheros de plaza.

Bueno es recordar que en la reunión plena de delegados se dirigieron críticas severas á los tranvieros por haber solicitado ó permitido intermediarios, recomendándose al Consejo Federal no siguiese ese vicioso ejemplo. La mayoría de delegados, que son anarquistas, aceptaron ese temperamento sin discusión.

Debo hacer notar, así mismo, que no se sabía si responderían al paro algunos gremios. No obstante, como dejo dicho, el paro general fue declarado.

Por la noche los locales estaban repletos de obreros que asistían atraídos por la novedad, circunstancia que se aprovechó debidamente para designar comisiones de huelga. En el Centro Internacional se reunen alrededor de 3.000 trabajadores con objeto de conocer la causa que determinaba la reanudación de la huelga de los tranvieros y, por consiguiente, la huelga general. Se improvisó la tribuna en un balcón con objeto de que los oradores pudieran ser oídos por la concurrencia, explicándose el motivo de la resolución del Consejo Federal, inspirada en la resolución de los delegados de los gremios tomada días antes.

Los compañeros que más fuerte atacaron al gobierno por su descarada protección á las empresas, fueron los sindicalistas, proponiendo, á la vez, que el movimiento tuviera al par que el carácter de solidaridad con los tranvieros, el de protesta contra el gobierno; los camaradas anarquistas, no sabría decir porque, no se manifestaron contra el Estado. El último en hablar fué Falco, intelectual, incitando en su discurso á secundar la huelga á los estudiantes y revolucionarios de café, que son la vanguardia (!) del porvenir, quienes debían organizar el Comité de salud pública como en la revolución francesa, para asegurar el triunfo de la huelga. Desciende de la tribuna y se dirige hacia la casa de Batlle, siguiéndole alrededor de 2.000 personas. Frente al balcón del presidente dice que anuncia á S. E. la huelga general decretada "por los hombres que no querían ver traicionado el movimiento de los tranvieros". Siguiendo en su discurso dijo, además, entre otras cosas, lo siguiente: "La Federación Obrera, representación genuina de los trabajadores de la República, ha decretado la huelga general, no como en otros países, contra el gobierno y las autoridades, que han sabido mantener su *neutralidad*, sino contra las empresas de tranvías que no han respetado las condiciones pactadas con los obreros".

Al terminar manifiesta: "nuestro" centenario nos encuentra dignos de él, dignos de festejarlo; diciendo: "Así esta manifestación se despide de vos en esta hora (eran las 12 p. m.) gritando: ¡Viva Batlle y Ordóñez!". Entre gritos y aplausos, aparece Batlle, gobernante, y dijo: "Como gobernante tengo que someterme á las leyes y "hacerlas cumplir" y os puedo asegurar que el más perfecto orden reinará. Uníos y seréis fuertes y conseguiréis considerables ventajas. Lo que os puedo asegurar es que el derecho de todos será respetado. En el gobierno no tendréis un enemigo "siempre que dentro del imperio de la ley" respetéis los derechos de todos".

Estas palabras, que las hubiera dicho cualquier gobernante, ha roto el "chiquero" para que los burgueses de los partidos clericales y reaccionarios dieran el grito al cielo, diciendo que tienen el primer magistrado del país hecho un propagandista del anarquismo. Se sabe lo que son los partidos políticos.

Mientras pasaba esto, el Consejo de Delegados se reunía para tratar la importancia del movimiento; se presenta una delegación de los tranvieros y dos miembros de la Junta ó municipalidad; éstos informan que no hay ningún pacto y que todo el arreglo fué hecho verbalmente con los directores de las empresas y el ministro del interior.

De manera, pues, que esta vez debería hacerse por escrito, á cuyo efecto se presentan en forma, para que fuesen aceptadas, las bases de arreglo. Sólo se le hace el agregado de que todos los que participen en este segundo conflicto, deberán ser admitidos, lo que se acepta por unanimidad.

La huelga surgió espontánea. El primer día de lucha se caracterizó por algunas escenas sangrientas producidas entre los huelguistas y los milicos que custodiaban los tranvías conducidos por krumiros. Los primeros tranvías que salieron, defendidos por 3 cosacos y dos milicos (esto hace ver la "neutralidad"), fueron recibidos á pedradas por los obreros de las fábricas de Uruguay, Avenida La Paz hasta Arapey, quedando todos con los vidrios rotos. Esto sucedía á las 7 de la mañana. De este primer choque resultaron vidrios rotos, principio de incendio, corridas á los krumiros, tiros y sablazos. Un camarada intenta dirigir la palabra, sirviéndole de tribuna un tranvía abandonado, con el propósito de invitar á constituir una pequeña barricada, pero en ese momento llegan los cosacos y reparten sablazos á derecha é izquierda, resultando de este choque un vigilante muerto, varios contusos y muchos obreros heridos de sable, aprisionándose, también, alrededor de 30 obreros.

En algunos barrios, como ser: La Aguada, Paso Molino, Villa del Cerro, se apedrearon los tranvías, resultando heridos algunos obreros; la policía intervino haciendo de las suyas.

A las diez de la mañana no se veía una sola casa de comercio abierta. A la una de la tarde, por la calles del centro advertíase un silencio, una contracción tales que hubiérase creído hallarse en una verdadera "Cittá morta".

En el puerto, los vapores no pudieron realizar el trabajo de descarga, debiendo hacer la carrera con la carga á bordo. El puerto, como es de presumir, estaba ocupado militarmente: nadie, circulando, podía comentar la huelga, porque era inmediatamente detenido. Algunos vapores, no obstante, pudieron descargar por contar con suficiente gente á bordo.

Los lugares donde ocurrieron choques eran vigilados, después, con milicos á bayoneta calada. Estábamos, como puede verse, en pleno estado de sitio, sin haberse éste "legalizado".

Las plazas, sin excepción, fueron ocupadas militarmente, tanto de día como de noche. Era absolutamente prohibido sentarse en los bancos, y quien intentaba resistirse á esa medida abusiva, era conducido sin más ni más á la cárcel correccional.

A raiz del primer choque prohibióse la cinculación de tranvías, pretextándose razones de fuerza mayor.

Esta determinación hizo que no se viera ningún tranvía durante la huelga.

En los locales obreros más importantes se permitían las reuniones sin previo permiso. En cambio en los alrededores del Centro Internacional se hallaban apostados gran cantidad de soldados pertrechados como para entrar en combate, quienes no dejaban entrar á nadie que no fuese tranviero; los demás debían ser reconocidos.

Esta huelga general ha asustado muchísimo á la burguesía por su grandiosidad, al punto que se ha insinuado, por algunos de los miembros de esa clase, el propósito de regalarnos una "ley social" como la de ésa. Está visto que la burguesía quiere vivir tranquila, es decir, pretende usufructuar todas nuestras energías sin que surja jamás nuestra protesta. Persiguen el objetivo, también, de hacer desaparecer la F. O. R. U.

Los teatros no funcionaron durante los tres días de la huelga general; tampoco ninguna clase de espectáculo público.

Los únicos rodados que circulaban eran aquéllos que poseían el permiso de la Federación, de la policía y de la "cruz roja". Los entierros se efectuaban á pulso, pues los conductores de carruajes no permitían la salida de los fúnebres. También se plegaron á la huelga los sepultureros.

La huelga general, como se ve, debido á la novedad, pues es la primera vez que en esta República se produce un acto de esa naturaleza, ha sido unánime, dando los trabajadores un bello ejemplo de solidaridad.

Los gremios que se adhirieron en los últimos momentos al paro, fueron los Mozos y Cocineros y anexos, los obreros de la Usina Eléctrica no se plegaron tampoco, primero porque habían solicitado la libertad de dos presos detenidos por el *delito* de gritar "carneros", á la cual se accedió, y segundo porque estos obreros tienen un pacto con el Estado por el cual se prescribe que no pueden abandonar el trabajo sin que exista fuerza mayor. No obstante esta circunstancia, no se les hizo trabajar en la iluminación porque se adivinaba que en esa ocasión los huelguistas "crearían" la "fuerza mayor" y los arrastrarían á la huelga; otro gremio que no acompañó fué el de enfermeros, pero esto debido á una resolución especial; sólo á última hora acompañaron ante el llamado de la Federación, en vista de que los heridos eran conducidos al hospital Militar, donde los enfermeros no están asociados. Los estudiantes se ofrecieron para ocupar sus puestos é hicieron algunas manifestaciones hostiles contra la huelga general. Los ferrocarrileros no acompañaron debido á la falta de organización.

Durante el conflicto, según se calcula, los presos por gritar "carnero" ascendieron á 150, todos los cuales están en la cárcel. Hay algunos de la anterior huelga de tranvieros.

El Consejo de Delegados se reunió el 26 del corriente, dando por terminada la huelga general á las 4 de la mañana, sin que se supiese aún si se arreglaba ó no el conflicto, pues recién á las 9 de la mañana debía saberse. Cinco horas más de espera no importaba nada, pero no se consideró los inconvenientes que podía ocasionar y que ocasionó tan precipitada resolución. Como la resolución no era conocida por todos, se originaron algunos incidentes. La precipitación del acuerdo de volver al trabajo, debo consignarlo como detalle ilustrativo, dió motivo para que se dudase del Consejo... Los tranvieros, por lo mismo, amanecieron aislados, pero á las diez de la mañana todo se arregló. Más por la noche otra vez faltaron los tranvías, siendo la causa el no haberse explicado á los huelguistas en que condiciones volvían al trabajo y porque nuevamente estaban rechazando á los empleados. Poco más tarde la Comisión aclara la situación con los señores de la empresa, volviendo luego al trabajo tranquilamente. Todo esto ha ocurrido por andar en manos de ministros, diputados, etc., etc.

De este modo terminó la huelga general. No se exigió los presos ni se cumplió debidamente con el deber de solidaridad con los tranvieros.

El día 25, primer día de los festejos con motivo del centenario del militar Artigas, fué pobrísimo por falta de instalación; la iluminación fué atendida por los ingenieros y por el cuerpo de bomberos.

Sería curioso saber si realmente se harán cumplir las multas á las empresas, las que deben ascender, sin duda, á varios miles. Pero yo creo, fundado en los hechos, que ocurrrirá lo del refrán: "entre bueyes no hay cornada".

Todos los diarios se manifiestan furiosos por todo lo ocurrido y piden á gritos que se procese á la Federación, porque es, dicen, una institución subversiva y anárquica; reclaman, al mismo tiempo leyes represivas contra los revolucionarios y aconsejan, de paso, al Estado, que sea más bárbaro, no como en la Argentina, pero que cuando no se respete la li-

bertad de trabajo, se use el máuser y se extermine á los huelguistas.

Después de esta breve y desordenada crónica, podré hacer algunas consideraciones analizando ligeramente los hechos producidos.

* * *

En el mundo obrero de Montevideo se tiene la falsa creencia de que el señor Batlle puede, y quiere resolver todo cuanto conflicto se produzca, en favor de la clase obrera.

Los anarquistas dicen que un gobernante "bueno" es mejor que un gobernante "malo", concepto que explica la actitud de los enfermeros dirigiéndose á él, acompañados del "anarquista" Corney, para que lo arregle todo, y de los aserradores que piden la intervención de un ministro, comúnicándole (al ministro), que en el sindicato "no había ningún anarquista" ¡Qué tonterías! Luego, en el conflicto de los tranvieros, se usan iguales trapisondas para "triunfar". Cierto que este gremio hasta cierto punto tiene su disculpa por estar recién en vías de organizarse, pero es el caso que no admitían se hablase de medios revolucionarios, y permitían, en cambio, la mediación oficiosa de políticos ajenos al gremio. Pero al fin se cansaron y fueron á la huelga, recurrieron á la acción directa. Pero, otra vez incurren en el error y adoptan los mismos inofensivos y retardatarios procedimientos valiéndose de gente extraña. La Junta (municipalidad), el ministro y los directores de las empresas, arreglan el asunto. Cuando los delegados de los tranvieros se presentaron á la reunión de la Federación para pedir la solidaridad de ésa institución, los camaradas anarquistas fueron los primeros en censurarles por haber tolerado á los intermediarios . En vista de esto un delegado sindicalista observó que el Consejo Federal debería tener en cuenta eso, pues la Federación debe realizar una lucha franca, empleando la acción directa, entendiendo que los tranvieros, en caso de ir á la huelga general, no debían resolver nada definitivo sin antes consultar al Consejo. Entonces se resolvió que el Comité de huelga de los tranvieros, junto con el Consejo, tuvieran á su cargo la dirección del movimiento.

Los sindicalistas propusieron que el movimiento fuera contra el gobierno por la descarada y servil protección á las empresas, temperamento que se rechaza, para que el movimiento fuera de protesta contra las empresas y de solidaridad con los tranvieros. ¿Y por qué no contra el gobierno, camaradas anarquistas? ¡La democracia os confunde! ¿O será, por ventura, que también á vosotros, rabiosos antiestatales, la ilusión de Batlle os hace pecar?

¿Por qué, pues, después de rechazar los intermediarios son admitidos para la solución del conflicto? No se ha practicado la acción directa, de que tanto hablan. Bien es cierto que todos los anarquistas no estuvieron de acuerdo con la intervención de terceros, pero los del Consejo lo toleraron. Por último cuando el diputado socialista pide datos para poder "defender" á los huelguistas de las falsedades del director de "La Comercial", un delegado sindicalista expresa que es preciso acabar de una vez con la intromisión de los políticos en el movimiento para que éste adquiriese más neto espíritu de clase del que carecía, pues en la forma que se llevaba parecía más bien un movimiento democrático; dijo, también, que por no tener una clara conciencia de clase se permitía el bastardeamiento del bello movimiento de solidaridad. Se manifestó contrario á que se diera datos oficialmente al "defensor", á objeto que éste no hablase en nombre de la clase trabajadora. Las expresiones del camarada, muy justas y sensatas por cierto, produjeron gran indignación, al punto que se intentó negarle la palabra. ¿Dónde estaban, pues, los que en el Congreso aceptaron la lucha de clases y que se sorprenden porque un sindicalista trataba de que el movimiento asumiese el carácter que lógicamente le correspondía por ser una emanación de la clase obrera?

No cabe pensar otra cosa más que estos anarquistas están llenos de incongruencias, incongruencias que se han abultado considerablemente con la ilusión batllista vacuna que ha prendido fuertemente, según parece, en los "luminosos" espíritus de esa gente.

Para terminar, preguntaré: ¿cuál es la causa de que se halla dado por terminado tan á prisa el movimiento, á hora tan avanzada y sin que se supiese en que quedaba el conflicto de tranvieros que lo había motivado?, ¿por qué se permitió la intromisión de los intelectuales en la reunión del Consejo de Delegados, en la cual éstos influyeron considerablemente en los anarquistas (no en todos, seguramente)?, ¿qué tenían que ver, por ejemplo, con el movimiento, con los trabajadores, Falco, Salaverry y otras yerbas, intelectuales que manifestaron vivo interés porque cesara el movimiento en el cual no intervenían como actores, sino como intrusos y con el afán de dirigir?

Para comprobar este hecho diré que cuando se aprobó el cuarto intermedio para las 8 de la mañana, hubo de reconsiderarse al momento ese acuerdo, porque los intelectuales rojos armaron una grita tremenda, declarando, el poeta de las frases sonoras, Falco, que el que no iba al trabajo al día siguiente (el 26) era un carnero... Esta declaración de un individuo extraño á la organización, infunde ciertas sospechas y hace creer que tuviera un gran interés en la solución rápida del movimiento.

Si el movimiento no se libra de estos bichos y no se salva á tiempo de la ilusión batllista, tendremos que lamentar una vergonzosa y dolorosa desviación, que redundará en perjuicio del porvenir del proletariado del Uruguay.

Dejo este comentario truncado, esperando que los acontecimientos, los hechos — que son los que mejor y más claro enseñan—me brinden la oportunidad de seguir sobre el tema y aclarar todos estos puntos.

**Güerín.**

Montevideo, Mayo 29 de 1911.

# La ponzoña reformista

Desde hace poco, desde que la burguesía nos dió por medio de su Estado la ley social, hemos venido observando la obra ruin y cobarde que están desarrollando los señores reformistas. Después de cumplir su obra hipócrita de una protesta é indignación que no sentían los dirigentes de esa corporación política, que no son obreros y sí los que hacen y deshacen á su voluntad,—como podría probarse con mencionar varios procedimientos en asuntos donde tenía que "castigarse" á "doctores",—después de llamar la atención sobre ellos á los obreros que aún no los conocen, estudiaron la situación y se dieron cuenta de que no haciendo caso de escrúpulos podían sacar tajada en los efectos de la ley social.

Empezando—á título de consejo y reproche—por descargar todas sus rabias contra las instituciones obreras que habían excluído la lucha política en sus declaraciones, haciéndolas responsables de las medidas tomadas por el Estado, por haber declarado la huelga general del centenario, que creían "desatinada". De otro modo hubieran opinado si el fin y propósito de la huelga hubiese sido para protestar contra el fraude electoral hecho á los socialistas ó á cualquier otra causa útil á sus intereses políticos.

Los trabajadores, ellos solos, sin tener en cuenta al tutelaje de ningún partido, habían hecho uso de un derecho que "ellos sólos son capaces de ejercer", y eso constituía una ofensa para los que á toda costa quieren ser sus últimos amos.

Por eso dieron principio, de la manera más repugnante, á su tarea de delatores, usando un procedimiento maquiavélico que no era advertido por todos los obreros, pero que queda constatado en las publicaciones que su órgano oficial "La Vanguardia", hacía con referencia á las organizaciones que no tenían credo político, como ser la Federación y la Confederación.

Desde entonces la jefatura de policía cuenta con un aliado gratuito que le remite los avisos más verídicos y que señalan á los individuos que deben caer bajo la ley social.

Debió ser interpretada la obra, pues mientras se perseguía sin tregua á varios compañeros, los periódicos burgueses publicaban la "autorizada opinión del doctor tal" sobre el atentado y hacían ver que los "principios" del partido respetaban el orden y la legalidad. Lindas palabras ó grandes mentiras que no han existido, ni existirán mientras no se imponga otro orden y otra legalidad.

Cuando lo creyeron oportuno, es decir, en el momento preciso que en algunos sindicatos se notaba la ausencia de buenos compañeros por tener recelos de caer en las garras policiales, ó por haber caído, hacen la insinuación de "que hay que apoderarse de los sindicatos obreros á toda costa, cueste lo que cueste, y desalojar á los anarquistas y sindicalistas, un grupito de audaces, etc. etc.". Y, manos á la obra, preparan á unos cuantos obreros con alhagos y sonrisas; éstos, unos por ignorancia y otros por maldad y por tener, sin duda, mucho cariño al caudillismo, se lanzan á las organizaciones, envenenados por la prédica que no salió de labios obreros, ni su puño las escribió por vez primera, no tienen reparo en calumniar á los buenos compañeros, haciéndoles mala atmósfera, para que el gremio menos consciente, aquella parte de obreros que se limitan á ir á una que otra asamblea, se traguen la infamia y les dé el éxito del asalto, con una votación de inconscientes.

Esto se ha observado en algunos sindicatos y para ello los directores del partido, ayudaban á la obra con su órgano diario, de un modo que, más que é nadie se la destinaba á la policía: "Mañana se reunen los obreros anarquistas y sindicalistas, de tal rama, para tratar la táctica que debe tener la sociedad. etc., etc." Sí, se ha visto esto y se ha visto también, que el día de la reunión se le presentaba la policía, y... no permitía la reunión.

Ni dos líneas de protesta escribía "La Vanguardia" por esto, sino mentía, diciendo que por falta de número no se había efectuado la reunión anunciada. Como en esa reunión podían tomarse acuerdos sanos de una virilidad puramente obrera, mentían y con su mentira servían de asquerosa tapadera á la policía, ocultando su proceder.

¿Para qué seguir enumerando tantas infamias y rastrerías? Sería perder el tiempo lastimosamente; tratemos de coordinar nuestras fuerzas, que son muchas, y velemos por la buena marcha de los sindicatos, sin permitir que sirvan como centros de propaganda á ningún partido, sin dejar que sus principios de rebeldía, se truequen en máximas de equidad; mantengamos latente el buen concepto de ser nosotros mismos, solos, los gestores de nuestra emancipación; más aún, miremos con recelos la tarea que con tanto empeño se viene realizando en los sindicatos, convirtiendo los salones donde antes se discutía con ardor los intereses del gremio, en aulas donde los "buenos sabios" quieren con sus conferencias "cultivar" nuestras inteligencias, hasta igualarla á la de ellos.

Máscara de hipocresía con que quieren tapar su verdadero objeto. Ellos cual predicadores de cualquier religión, saben muy bien que no podrían francamente sostener sus "ideales", por carecer de pureza y estar repletos de ambiciones; entendiéndolo así han apelado á la triste argucia de explotar las debilidades adquiridas en el ambiente y han visto que la vanidad bien alimentada puede transformar á los obreros en lo que ellos quieren, en hombres que piensen en cosas que no perjudiquen los intereses de la burguesía, más amantes de la "ciencia barata" que de su propia emancipación. Ese, y no otro, es el objeto que tienen esas series de conferencias que se vienen realizando en ciertos locales obreros.

Pero, hay que repetirlo, esto no debemos permitirlo; tenemos demasiadas fuerzas para impedirlo; sólo falta que aunemos esas fuerzas y que todos los que se consideren íntegros, los que les repugna esa clase de tutelaje, se unan en buena armonía, con este fin exclusivo, aunque tengan que dejar á un lado otras diferencias que siempre podrán discutirse con su mismo valor.

Esto es lo que hay que hacer y á ello tendremos que decidirnos lo antes posible.

**Nuncio Trínguli.**

# CORRESPONDENCIAS

## CERRO SOTUYO

A LA ACCION OBRERA:

Aproximadamente dos meses hace que estamos sosteniendo un conflicto con los burgueses Piatti y Brignoni.

Hace ya ocho días que estos burgueses, viéndose acosados en ésta por nuestro sindicato, y en la capital por la Unión Graniteros, se vieron en la necesidad de remitir una nota á la secretaría de nuestros camaradas de la capital.

Los camaradas de la capital, al recibir dicha nota, resolvieron mandar una comisión á ésta, para ver si podían formular un arreglo con dichos explotadores.

Al llegar dicha comisión se presentó á nuestra secretaría pidiéndonos los detalles correspondientes al movimiento, y al mismo tiempo darnos á conocer la solidaridad que hoy nos están prestando.

Al instante se reunió la C. A. y la comisión de huelga, que la forman ocho compañeros, y se resolvió pasar un pliego de condiciones á dichos burgueses, que es el siguiente:

1º Que aceptamos el precio del cordón á 3.20 el metro lineal.

2º Que nos contestarán á la petición que se les hizo el día 6 de abril, que consistía en el aumento de $ 0.20 el metro de cordón á los cortadores, y $ 0.20 de aumento diario á los barrenistas, herreros y manuales.

3º Que expulsarán á los traidores algunos carreros y peones, los que actualmente están trabajando, incluso el capataz.

4º Pago de los gastos ocasionados al sindicato por el conflicto, que alcanzan á la cantidad de 4000 $ (cuatro mil), como indemnización.

5º Que deben admitir todo el personal que estaba cuando se produjo el conflicto, dándonos el plazo de un mes para el regreso de dichos compañeros.

Esto fué lo que se le pidió á dichos **burgueses.**

La contestación es la siguiente: Lo único que aceptamos es pagar el cordón á $ 3.20, y respecto á los traidores los suspenderemos por el término de ocho días á los carreros, ocho días al capataz y quince días á los peones, haciendo ingresar á medida que los necesitemos á los compañeros.

Esta contestación dieron dichos burgueses, creídos que entre nosotros existían rencillas; eso les hizo pensar, tal vez, que era el momento oportuno de pegarnos el golpe, pero se equivocaron de medio á medio.

El burgués Graziso Piatti (padre), piensa que está luchando con los obreros que tiene en Sierras Bayas, pero está muy equivocado; aquí, con esta lucha, le haremos conocer la estrella del mediodía, y le probaremos que de nada le vale poseer una "testa cuadra" como un adoquín, pues que á los obreros de Cerro Sotuyo no los conquistará, como él dice, porque bien saben el terreno que pisan, y ahora más que nunca le van á demostrar las energías que poseen.

Nosotros estamos dispuestos á plantarles el sello á sus canteras.

Si bien antes existía un poco de frialdad en algunos obreros, en cambio hoy son los obreros que más guerra les hacen á dichos burgueses, porque han visto el equívoco que estaban sufriendo, y, además, alentados por los valientes camaradas de la capital compañeros M. Alvarez y J. Giuliani, que nos han infundido con sus palabras mayores deseos de lucha y contribuído á fortalecer nuestro espíritu combativo y nuestro amor á la organización, ofreciéndonos también en todo y por todo la solidaridad que necesitamos, están ahora, los reacios, más dispuestos que nunca.

Cuando el burgués Piatti se haya confesado y vuelva de nuevo á pedir arreglo, ya verá lo que le espera; ya no serán las condiciones arriba expresadas, pues presentaremos un nuevo pliego. Esto les pasa á todos los burgueses testarudos que se quieren imponer al sindicato.

Así ya quedarán enterados de la situación del conflicto los camaradas que están ausentes de ésta, y que tanto me encargaron les diese noticias del movimiento que estamos sosteniendo.

Con la presente correspondencia entiendo cumplir el pedido que me formularon dichos compañeros, y de paso doy conocimiento de nuestra lucha á todos los trabajadores, por intermedio de LA ACCION OBRERA.

¡Camaradas! Voy á poner punto final, pero no lo haré sin antes dar un vigoroso viva á la huelga. ¡Viva la Unión Graniteros de Cerro Sotuyo! ¡Viva la solidaridad obrera! ¡Viva el proletariado revolucionario!

*Vicente A. Mignoli.*

Cerro Sotuyo, Mayo 30 de 1911.

# CONFERENCIAS

## CONTRA LA LEY SOCIAL

**Ebanistas y Escultores en Madera.**—Estos sindicatos organizan una gran conferencia de protesta contrá la infame ley de defensa social, la cual se realizará el **Martes 20** del presente mes á las 8 de la noche en el local de la "Unione é Benevolenza", Cangallo 1368. Se ha invitado á todo el gremio.

Hablarán sobre el tema varios compañeros.

**Herreros de Obras.**—El **martes 13 de Junio,** este sindicato celebrará una conferencia de propaganda en el local Méjico 2070.

Se invita á todo los obreros del gremio á concurrir.

**Albañiles y anexos.**—Este sindicato ha orgnanizado una gran conferencias que se realizará en la **Plaza Once de Septiembre** el **domingo 11** á las dos de la tarde. El tema que desarrollarán los oradores, es el siguiente: "Là organización obrera y la ley social" Harán uso de la palabra Montesano, Godoy, Viscini y Marotta.

¡Nadie falte!

# ASAMBLEA DE SINDICALISTAS

**Agrupación sindicalista de Boca y Barracas.**—Con el propósito de constituir una agrupación que pueda cooperar con éxito á la labor de organización sindical, los camaradas de Boca y Barracas verificarán una asamblea el **domingo 18** del corriente á las 2 de la tarde en la calle **Suárez 1864.**

Recordámos la asistencia de todos los compañeros de dichos barrios.

# DE REDACCIÓN

*M. R. Díaz.*—Sus versos no se publican, porque en LA ACCION OBRERA jamás se han insertado colaboraciones de esa índole, debido á la naturaleza de nuestro periódico.

*A. Marinelli.*—En el próximo número irá lo tuyo. Llegó tarde y, además, ya va una larguísima correspondencia de Güerín. Te escribiré el domingo.

* * *

Por exceso de material no publicaremos en este número la continuación de "El Sabotage".

Prevenimos, también, que en el número próximo daremos comienzo á un estudio sobre el "Batllismo y los trabajadores".

Asimismo, publicaremos, extraído de "El Día", de Montevideo, un interesante documento de ponderación al presidente Batlle que le fué dirigido por el "pueblo", documento en que aparecen firmando un buen número de anarquistas "antiestatales".

**COMPAÑEROS**

El mejor medio de cooperar al mantenimiento de LA ACCION OBRERA, es subscribirse á ella.

# Notas de administración

**Avellaneda.**—(Provincia de Buenos Aires).—A los suscriptores de esta localidad, se les pide envíen el importe de las suscripciones á la administración, debido á que no tenemos agente que se ocupe de ellos.

**Bernal.**—Lo mismo les decimos á los suscriptores de ésta.

—Carlos Casares, Corrientes, Florida, Kilómetro 5º., Lanús, Mercedes, Magdalena, Pergamino, Rivadavia, San Martín, Valentín Alsina, Villa Cañas y Zárate, idem, ídem.

**Ernesto J. Altube.**— (Tucumán).—En el lugar correspondiente va su lista. Gracias.

**ROJAS**

A los suscriptores de esta localidad se les previene que ha vuelto á hacerse cargo de la agencia el camarada Sixto Juárez. En consecuencia á todo lo que se relacione con el periódico, deben dirigirse á él.

**BELGRANO**

De nuevo pedimos á los suscriptores de Belgrano, se sirvan enviar el importe de lo que adeudan, por concepto de suscripciones y listas.

Las remesas pueden hacerlas por medio de bonos postales ó estampillas de correo, cuidando que éstas últimas no sean mayores de cinco centavos.

**DONACIONES**

Juan Ghiggio, 0.50.

# LISTAS DE SUSCRIPCION
## pro reaparición de "La Acción Obrera"

Lista núm. 72.—Julio Pardal, 1: un anarquista, 1.

Lista núm. 73.—A. Amarillo, 3. Total 3.

Lista núm. 74.—Juan P. Ruiz, 3.30; Libertario, 0.50; N. N., 1; sindicalista, 0.50. Total 5.30.

Lista núm. 75.—J. E. Altube, 1.20; Migul Paez 1; A. Ginit, 0.50; Enrique Córdoba, 0.50; M. Pacheco, 0.50; C. N. Leccán, 0.50; Ramón Maidana, 0.50; Jorge Mac, 1; Enrique Alonso, 0.50; Ernesto Alvanos, 1; Julio Alvarez, 0.50; Manuel D. Molina, 0.50. Total 8 pesos.

Lista núm. 76.—Julio Curat, 1.50; Carlos Barnan, 1. Total 2.50.

**LISTA DE SUSCRIPCION A BENEFICIO DEL COMPAÑERO LOTITO INICIADA POR ESTA ADMINISTRACION**

H. Bienchetti, 5; Carlos Boldrini, 5; Adolfo García, 3; Pablo Martínez, 1; Juan B. Certese, 1; Juan Bianchetti, 5; José Ferrario, 1; J. Lamperti, 0.50; José Portugal, 0.50; Sala, 0.50; N. N. 0.50; Lucas Groppo, 1; Haidée Giovio, 1.

**CARTA DETENIDA**

En esta administración se halla detenida una carta dirigida á Fridmann, al que se le ruega pase á retirarla.

**DOMICILIOS BUSCADOS**

Se desea conocer el domicilio de los siguientes suscritores: Nestor Almada, Enrique F. D'Alia, Felix Fantoni, Bautista Galante, Jesús Prado, N. R. Sterni Vicente Tracconi, Enrique Tarrino, Liberato Yaterola, José Suárez, Amadeo Chapine, Enrique André, Pedro Mazzini, Arturo Martini, Antonio Montelo, Ernesto Baulo, Julio Spelta, Angel Real, Arturo Maiocchi, Rafael Piccolo, Oreste Tozzi.

**Rosario.**—Antonio Chiavenatto, Rizzieri Franchi.

Dirijirse á esta Administración.

**A LAS SOCIEDADES OBRERAS DEL INTERIOR**

Les comunicamos que tenemos una buena cantidad de ejemplares del periódico, los que serán remitidos gratis para progaganda, siempre que se nos envíe el importe del franqueo.

Los pedidos deben hacerse directamente á la Administración.

¡BOYCOT! ¡BOYCOT!
*á los Cigarrillos "43"*
y á las Cervezas
PILSEN, BIECKERT y AFRICANA